

Migración interna y migración internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México *

Alberto del Rey Poveda^S
André Quesnel[†]

Palavras-chave: migración; familia; reproducción rural

Resumo

Este trabajo analiza la actual movilidad que afecta a las familias rurales del sur del estado de Veracruz, México. Las causas de esta movilidad están asociadas a las transformaciones derivadas del proceso de transición demográfica, de la crisis económica de comienzos de la década de 1980 y al nuevo modelo de desarrollo, y por último a las Reforma legal de 1992 sobre la propiedad social de la tierra. Estos factores ha llevado a que la movilidad laboral en la región, tradicionalmente circunscrita a las familias de escasos recursos y contenida en el ámbito regional, haya dejado paso a un proceso de movilidad generalizado al conjunto de las familias rurales y a la emergencia de nuevos destinos, la frontera norte y los Estados Unidos.

Tras esta movilidad que parece afectar al conjunto de las poblaciones y de las familias de manera homogénea, se encubren procesos de movilidad muy diferenciados a escala local, familiar e individual. Estos tres niveles de determinantes de la movilidad, de acuerdo a la combinación entre las posibilidades y las necesidades, permiten explicar los destinos de la migración laboral hacia los distintos mercados de trabajo, mercados tradicionales o próximos y mercados emergentes. Por otro lado, cada destino está estrechamente asociado a diferentes proyectos migratorios, en función de los objetivos buscados. Los nuevos destinos migratorios, a la vez que ofrecen nuevas posibilidades para las familias, entrañan importantes riesgos y demandan un nuevo marco de relaciones entre el migrante y la familia

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú – MG – Brasil, de 18-20 de Setembro de 2004.

* Centro de Estudios Demográficos, Universidad Autónoma de Barcelona, (España)

† Institut de Recherche pour le Développement, (Francia)

Migración interna y migración internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México*

Alberto del Rey Poveda*
André Quesnel*

I. Antecedentes migratorios en el sur del estado de Veracruz

La migración laboral es un proceso con viejos antecedentes en la reproducción de las familias rurales que habitan en la región del Sotavento¹, el sur del estado de Veracruz. Durante la mayor parte del siglo XX, la región se ha caracterizado por ser una zona inminentemente receptora de mano de obra. Dos procesos intervinieron este flujo laboral: primero, al ser una región escasamente poblada y con grandes espacios vacíos (Hoffmann y Velázquez, 1994; Oropeza, 2000; Palma, Quesnel *et al.*, 2000), tras el fin de la Revolución tuvo lugar un intenso reparto agrario hasta la década de 1970, lo que atrajo numerosa población de otras partes del estado y de fuera de Veracruz hacia las zonas rurales; el segundo factor, es el descubrimiento de importantes yacimientos petrolíferos en la región a inicios del siglo XX, lo que conllevó el desarrollo de una dinámica industria petroquímica alrededor de las ciudades de Coatzacoalcos y Minatitlán, y que igualmente atrajo numerosa mano de obra, pero en este caso hacia los núcleos urbanos. Estos dos factores llevaron a que el sur de Veracruz se caracterizase hasta la década de 1980 por ser una región fuertemente inmigratoria, momento a partir del cual, con el agotamiento de la tierra y la crisis del petróleo, pasó en un breve período de tiempo a convertirse en una región fuertemente emigratoria. La población del Sotavento que entre 1900 y el año 2000 tuvo un crecimiento espectacular, al multiplicarse por 12 (de poco más de 130.000 a más de 1.500.000), en la segunda parte de la década de 1990 registró un crecimiento negativo (ver figura 1).

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú –MG – Brasil, de 18-20 de Setembro de 2004.

* Centro de Estudios Demográficos, Universidad Autónoma de Barcelona, (España)

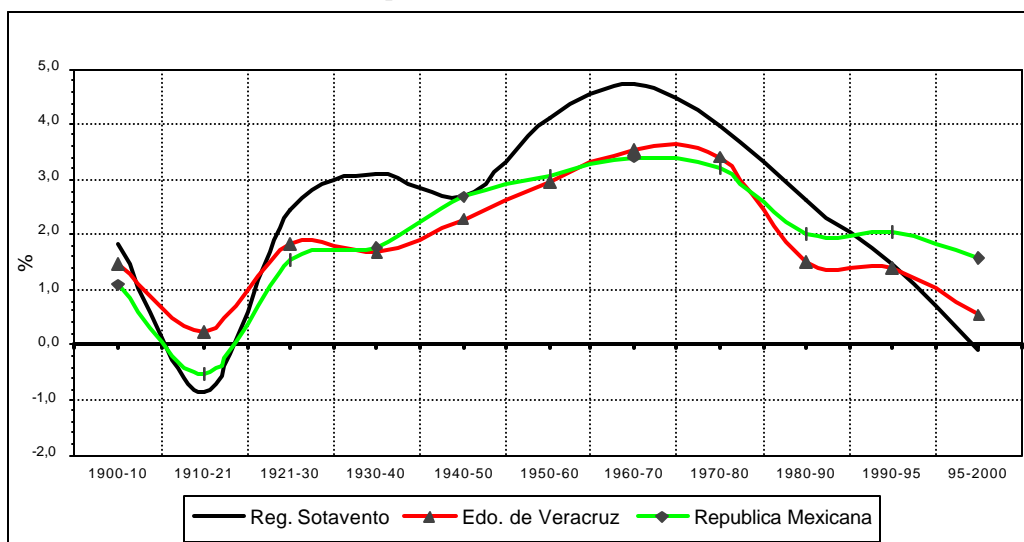
* Institut de Recherche pour le Développement, (Francia)

¹ El Sotavento veracruzano es la región comprendida entre la cuenca del río Papaloapan y el Uxpanapa-Tonalá.

NOTA METODOLÓGICA: El estudio se apoya fundamentalmente en una encuesta sociodemográfica sobre Movilidad y Reproducción Social (MORESO 1999) realizada en esta región a una muestra de 947 familias de 36 localidades (18 ejidos o localidades de propiedad social y a 18 localidades de propiedad individual o colonias), encuesta financiada por el Institut de Recherche pour le Développement (IRD - Francia) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS - México) y coordinada por André Quesnel. En el muestreo se diferenciaron tres subregiones o contextos de acuerdo a la antigüedad de poblamiento, la situación agraria de las localidades y la articulación con los mercados urbanos, dando como resultado: contexto 1 de vieja agricultura conectada a los mercados (es la zona de mayor escasez de tierra), contexto 2 de vieja agricultura indígena en regiones aisladas y el contexto 3 que corresponde a las zonas de más reciente colonización. En cada núcleo agrario las familias fueron clasificadas según el tipo de tenencia de la tierra, obteniendo 4 tipologías básicas de familias: en los ejidos, los *ejidatarios* o propietarios de tierra y los *avecindados* quienes carecen de tierra; en las zonas de propiedad privada, los *colonos* o propietarios y los *pobladores* o no propietarios.

En 2002 realizamos una selección de familias encuestadas en 1999 para evaluar el desarrollo de la movilidad y profundizar en las dinámicas migratorias, en la herencia de la tierra y en las relaciones intergeneracionales (MORESO 2003, IRD-CIESAS).

Figura 1. Tasas de crecimiento poblacional de la región del Sotavento, del estado de Veracruz y de la República Mexicana, 1900-200.



Fuente: Elaboración propia. Censos de población y vivienda (varios años) y Conteo de población de 1995.

La emigración de origen rural hasta la década de 1970, donde el reparto agrario en el sur del Estado seguía muy activo en la región del Uxpanapa², se presentaba con un hecho excepcional, exclusivo de las familias en situación de precariedad y constituían desplazamientos de corta distancia (ver cuadro 1), dentro del mismo municipio, del Sotavento o en otros espacios próximos del estado de Veracruz o de los estados vecinos. La migración tenía un papel de complemento de la actividad agrícola familiar, de ahí que los desplazamientos fueran de corta distancia, lo que permitía numerosas idas y venidas, y seguir vinculado con la producción agrícola. A nivel de ciclo personal y familiar, el desplazamiento tenía un sentido de transitoriedad, en espera de acceder a los medios de producción en la familia o en la localidad³.

El elevado crecimiento poblacional y el fin del reparto agrario hicieron que la tierra se agotara rápidamente. En la década de 1970 y 1980 cada vez un mayor número de familias se ven en la necesidad de recurrir a la migración para completar sus necesidades de consumo fuera de la producción agrícola. Estas décadas coinciden con el momento de mayor actividad en la región de la industria petroquímica (Prevôt Schapira, 1994; Ochoa, 2000), principal destino migratorio, por lo que la migración siguió estando contenida en la región. Estos desplazamientos de corta distancia permitieron mantener la actividad agrícola en las localidades de origen como el eje de la producción familiar, si bien para muchas familias los recursos fuera de la actividad agrícola toman mayor relevancia que la misma actividad agrícola.

La crisis de comienzos de la década de 1980 como consecuencia de la caída del precio del petróleo y el agravamiento de la deuda externa, conllevó un giro en el modelo de desarrollo del país (Alba y Potter, 1986a; Escobar Latapí, Bean *et al.*, 1999). Este giro económico en el modelo de desarrollo se enmarcan dentro del proceso de integración en el mercado de libre comercio con Norteamérica, que exigía un menor intervencionismo del Estado en la economía. Entre las consecuencias inmediatas de la nueva doctrina y de la crisis están, por un lado el retiro del Estado en el sector agrícola y la modificación del sistema de ayudas para el campo⁴, lo que agravó las condiciones de subsistencia de las pequeñas unidades agrícolas y por otro lado, se redujo considerablemente la actividad petroquímica en todo el país, y muy especialmente en esta región (Prevôt Schapira, 1994; Ochoa, 2000). De ahí, que cada vez un mayor número de familias se vieran en la necesidad de migrar y a la vez, debido a la escasez de ofertas de trabajo en la región, aparezca la migración a la ciudad de México como un referente importante.

² Entre 1965 y 1976 se repartió en la región del Sotavento 607.873 has, lo que representa el 51,3% de la tierra repartida en la región entre 1917 y el fin del reparto en 1984. Al Distrito de Drenaje del Uxpanapa creado en 1974 le corresponden 260.000 has (Secretaría de Reforma Agraria, Delegación de Veracruz).

³ El 92% trabajaban antes de salir como trabajadores familiares no remunerados y el 8% eran estudiantes. Hoy el 85% de los migrantes son dueños de tierra o de un negocio en la localidad y únicamente un 15% carecen de medios propios de producción y son jornaleros (MORESO 1999).

⁴ En 1994 se aprobó el programa de Apoyo directos para el campo (PROCAMPO) que otorga ayudas directas a la producción por unidad de superficie.

Cuadro 1. Distribución de los flujos laborales de la población rural de sur del estado de Veracruz por períodos

	Antes de 1970	1970-1989	1990-1995	Después 1995
Municipio	29,3%	19,2%	8,7%	4,2%
Región del Sotavento	28,8%	41,8%	32,8%	13,2%
Estado de Veracruz	16,2%	12,4%	10,4%	9,5%
Estados vecinos	22,7%	15,2%	23,5%	19,5%
Ciudad de México	2,5%	9,3%	19,1%	13,2%
Frontera norte	0,0%	1,5%	3,3%	27,9%
Estados Unidos	0,5%	0,6%	2,2%	12,6%
Efectivos	198	323	183	190

Fuente: Elaboración propia, MORESO 1999, IRDCIESAS. Desplazamientos laborales de al menos un año de duración.

Los síntomas observados a finales de los ochenta se agudizaron en la década de 1990: comienzan a ser mayoría las familias que deben buscar recursos fuera de la producción agrícola y deben hacerlo cada vez más lejos, puesto que el mercado de trabajo regional se encuentra completamente saturado (además de la contracción de la actividad petroquímica, son cada vez más numerosas las generaciones que se incorporan al mercado laboral, consecuencia de la transición demográfica que está teniendo lugar). Esto lleva a que se desarrolle, primero un flujo importante hacia la ciudad de México en la primera parte de la década de 1990 y sobretodo, a la frontera norte y los Estados Unidos en la segunda parte de la década (ver cuadro 1). Estos datos captados a través de la encuesta MORESO en 1999 no son sino la punta del iceberg del proceso que se estaba gestando⁵.

En el desarrollo y en la difusión de la movilidad de larga distancia y larga duración en las localidades ejidales⁶ hay que apuntar la Reforma del Artículo 27 Constitucional de 1992 que abre la vía a la privatización de la propiedad social. Las consecuencias de esta Reforma son: la posibilidad de vender la tierra, de utilizarla como garantía para conseguir préstamos o la eliminación de la restricción de permanecer en la localidad para conservar el derecho sobre la tierra⁷. Estas circunstancias favorecen los desplazamientos, muy especialmente en el caso de la migración internacional, puesto que el préstamo con el aval del título de propiedad de la tierra es el principal medio de financiar el costoso desplazamiento a los Estados Unidos.

Se combina a finales de la década de 1990 para numerosas familias rurales de esta región sureña la necesidad y la posibilidad de migrar fuera de la región.

La migración a estos espacios muy alejados conlleva el desplazamiento de la actividad agrícola como el eje de la reproducción familiar: por un lado, debido a la crisis de numerosos productos centrales en la región (caña, café, tabaco o maíz) que conllevan una disminución de los ingresos (Gordillo, De Janvry *et al.*, 1999; Warman, 2001; García Zamora, 2002; Léonard y Palma, 2002) y por otro, por que estos nuevos destinos no permiten compaginar fácilmente migración y actividad agrícola. Además, los mercados al norte ofrecen buenas perspectivas profesionales (el caso de la migración en la frontera para los jóvenes) y grandes posibilidades de ganancias (en el caso de la migración internacional a los Estados Unidos). Esta situación lleva a que la migración se extienda entre todos los grupos domésticos campesinos, con independencia de su situación agraria, lo que hace que se pierda el perfil de migrante o de familia migrante que había existido hasta el momento en la región.

⁵ Cómo de hecho se pudo comprobar durante el trabajo de campo tres años después al realizar 70 entrevistas en profundidad (MORESO 2002) a familias previamente encuestadas en 1999. Durante esta segunda fase de trabajo de campo, se pudo apreciar el fuerte desarrollo de la migración de larga distancia y sobre todo hacia los Estados Unidos. Migrantes que estaban en los mercados tradicionales o en la frontera se había marchado a los Estados Unidos.

⁶ Los ejidos son poblaciones agrarias creadas por el Estado Mexicano durante el proceso de reparto agrario (legalmente abarca desde 1917 a 1992), en los cuales un grupo de personas reciben el derecho para trabajar una superficie de tierra determinada. La propiedad legal de estas tierras corresponde a la institución comunal, es decir al conjunto de los “derechosos”, quienes individualmente únicamente tienen el derecho de trabajar la tierra y de transmitir su derecho a otra persona.

⁷ Antes de la Reforma de 1992, la ausencia del ejido o de la comunidad agraria por largo tiempo (legalmente por más de 2 años) conllevaba la pérdida del derecho de ejidatario o comunero. En la práctica ausencias menor prolongadas llevaban la pérdida del derecho aduciendo no cumplir con sus funciones en la comunidad.

Un aspecto relevante y que conviene subrayar de la migración de larga distancia que tiene lugar en la década de los noventa en la región, es la velocidad con que se ha desarrollado, más aún en el caso de la migración internacional, lo que representa una situación inédita a escala nacional. En el Occidente de México, la migración internacional tiene sus orígenes a inicios del siglo XX, con un proceso prolongado de desarrollo, especialmente durante el Programa Bracero (1942-1964), con unas condiciones de acceso más permisivas por parte de los Estados Unidos. Esto permitió desarrollar redes de circulación y de establecimiento⁸, que finalmente propiciaron una masificación del fenómeno en la década de 1970 y 1980 (Bustamante, 1977; Massey, 1987; Massey, Alarcón *et al.*, 1987; Cornelius, 1989a; 1992; Durand, 1996; Escobar Latapí, Bean *et al.*, 1999). En el caso de la región de estudio, sin la existencia de antecedentes migratorios, ni la presencia de redes locales y familiares, es decir sin el capital social acumulado del Occidente y bajo unas condiciones mucho más restrictivas de entrada, la migración internacional se presenta hoy día en el Sotavento como un referente central de las comunidades y de las familias, y se ha posicionado en el centro de las estrategias de reproducción de las familias y sobre todo de las nuevas generaciones.

Es importante resaltar este escenario: fuertes restricciones a la entrada y falta de antecedentes y de redes migratorias, lo que les lleva a recurrir a los grupos organizados de tráfico de migrantes indocumentados (“los polleros o coyotes”), con lo cual el coste del viaje se eleva considerablemente. Esta situación hace inviable movimientos de corta duración y repetitivos como se observaron y aún hoy se observan en el Occidente. Para las poblaciones que se incorporan en la actualidad al flujo internacional, el desplazamiento a los Estados Unidos, dado el alto costo y las dificultades de cruce de la frontera, supone varios años de permanencia “del otro lado” y por lo tanto, un largo período de ausencia de sus localidades y de sus familias (Quesnel y Del Rey, 2003).

II. La migración actual y su papel en las estrategias familiares

Hasta la década de 1990, la emigración laboral representaba un recurso exclusivo al que recurrían los campesinos más necesitados y carentes de medios que trataban de asegurar la sobrevivencia familiar. Es decir, existía un perfil de familias migrantes. Se trataba de migraciones concentradas en espacios próximos en las que el padre, jefe de familia, controlaba la trayectoria de los hijos: decidía *quién salir*, *cuándo salir* y *cuándo regresar*, es decir se fijaba el tiempo de estancia, de acuerdo a las necesidades y posibilidades familiares, con lo que se articulaba la trayectoria individual con la trayectoria familiar. Este control sobre la descendencia se asentaba en la capacidad del padre de asegurarles su futuro, primero dentro de la misma explotación familiar o bien dentro de la localidad o la región. Existía por lo tanto unas particulares condiciones familiares y locales-regionales que sustentaban este funcionamiento familiar. La migración se integraba en las familias como parte de sus estrategias de reproducción, la cual giraba fundamentalmente alrededor de la producción agrícola y de la tierra. Se trataba por lo tanto de una *organización familiar territorializada*.

Sin embargo, con el proceso de “desagrarización campesina” iniciado en la década de 1980, la emigración ha pasado a constituirse en el centro de las estrategias de reproducción para la mayoría del sector campesino regional. En las actuales condiciones agrícolas, la emigración laboral para numerosos grupos campesinos deja de ser una opción y se ha convertido en una necesidad para satisfacer sus objetivos. Pero incluso aquellos grupos campesinos en mejores condiciones, la emigración a los mercados del norte se constituye en un aspecto central, no tanto para garantizar su reproducción, sino por las opciones que ofrece de capitalización de las explotaciones familiares. Del carácter excepcional y del papel secundario de la migración en la reproducción familiar campesina en el Sotavento, ésta ha pasado a afectar al conjunto de los grupos familiares campesinos, con lo que desaparece el perfil de familia migrante tradicional –joven sin tierra o familia con escasos recursos-.

Actualmente el flujo migratorio es muy heterogéneo, según los *destinos* (con desplazamientos hacia los mercados regionales-tradicionales y hacia los mercados “emergentes” del norte, la frontera y los Estados Unidos), los *objetivos* (se combina la situación de necesidad de algunas familias con las posibilidades en otras), las distintas *familias* afectadas (en cuanto la diversidad del patrimonio agrario), los *sectores económicos* en los que se insertan, diversidad de los *migrantes* (según edad, sexo, educación o estado civil) y a los *períodos* de ausencia.

Sin embargo, en función de los condicionantes del núcleo agrario de residencia, de la familia de pertenencia y de las características de cada miembro, lo que definimos como “los determinantes de escala de la

⁸ Se calcula en la década de 1950 llegaron a emigrar más de 400.000 trabajadores cada año, procedentes en su mayoría de los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas Bustamante, J. A. 1983. "The Mexican are Coming: From ideology to Labor Relations". *International Migration Review* 17, 2: 323-341. , Massey, D. S., R. Alarcón, J. Durán y H. González. 1987. *Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from Western México*. Berkeley, University of California Press.

migración”, es posible definir distintos proyectos migratorios. Los proyectos migratorios combinan en estos tres niveles de determinantes las necesidades y las posibilidades, lo que definen los objetivos, el perfil del migrante, el destino, el tiempo de ausencia y el retorno.

III. Los determinantes de escala y los proyectos migratorios

Para medir los determinantes que afectan la probabilidad de migrar se realizó una modelización del riesgo de migrar los tres mercados de trabajo considerados, mercados tradicionales, frontera norte y los Estados Unidos, a través de una regresión logística. Este modelo no permite extraer las variables significativas en el “riesgo” de migrar a cada mercado y el sentido de la relación de cada variable independiente (cuadro 2).

Cuadro 2. Determinantes de escala de la movilidad laboral

VARIABLE CONTEXTUAL	código	Categorías
Contexto sociohistórico de la localidad	contexto	Contexto 1
		Contexto 2
		Contexto 3
VARIABLES LOCALES	código	Categorías
Tipo de núcleo agrario	ti_local	Ejido
		No ejido
Condición local de acceso a la tierra	acc_tier	Difícil
		Fácil
Tasa de crecimiento poblacional de 1990-1995	r90_95	
Porcentaje de PEA local en el sector primario (1990)	pea1_90	
Tamaño poblacional de la localidad (1995)	t1995	
VARIABLES FAMILIARES	código	Categorías
Etapa del ciclo de vida familiar	ciclofam	Formación
		Ampliación
		Consolidación
		Contracción
Antecedentes familiares migratorios (antes de 1995)	an_fa_mi	Sin antecedentes
		Antecedentes estatales
		Antecedentes fuera del estado
Superficie de tierra propia del GD	totier_f	
Número de varones en el GD de 14 años y más	ho14yhog	
VARIABLES INDIVIDUALES	código	Categorías
Grupos de edad de la persona	edad	<20
		20-29
		30-39
		40-49
		50-59
		60-69
		70 y +
Nivel educativo	neducati	Sin primaria
		Primaria
		Secundaria
Condición de soltería	soltero	Sí
		No
Sexo	sexo	Hombre
		Mujer

Los determinantes de la migración a los mercados tradicionales

El riesgo o la probabilidad de migrar a los mercados tradicionales, de acuerdo a los resultados del modelo (cuadro 3), aparece asociada a determinadas características personales y condicionantes locales.

En aquellos núcleos agrarios con un menor crecimiento poblacional previo y que se hallan situadas en el contexto 1. Estos resultados están haciendo referencia a varias situaciones. Las poblaciones del contexto 1 son las más densamente pobladas y en las cuales las familias disponen de menor superficie de tierra agrícola. Este aspecto, junto con el hecho de encontrarse bien conectadas y en la proximidad de los mercados urbanos de la región, impulsó y favoreció migraciones más tempranas. Parte de estas migraciones, que acabaron siendo instalaciones definitivas en las ciudades de la región, se han constituido en redes de apoyo y han ejercido un efecto de arrastre para recientes migrantes de estas poblaciones, principalmente familiares. Esta emigración previa a su vez explica el menor crecimiento poblacional de estas localidades en la primera parte de la década de los noventa⁹.

Cuadro 3

PROBABLIDAD DE MIGRAR A MERCADOS TRADICIONALES (0-NO, 1-SI)						
Categoría		B	E.T.	Wald	g.l.	Sig.
Menos 20 años*	EDAD10			74,872	6	0,000
20-29	EDAD10(1)	0,826	0,162	25,938	1	0,000
30-39	EDAD10(2)	0,353	0,222	2,537	1	0,111
40-49	EDAD10(3)	-0,077	0,270	0,082	1	0,775
50-59	EDAD10(4)	-1,112	0,406	7,493	1	0,006
60-69	EDAD10(5)	-2,847	1,021	7,778	1	0,005
70 y más	EDAD10(6)	-1,741	0,737	5,573	1	0,018
Hombre	SEXO(1)	-0,859	0,130	43,882	1	0,000
Soltero	SOLTERO(1)	-0,524	0,158	10,996	1	0,001
Tasa poblacional 90-95	R90_95	-0,066	0,021	9,426	1	0,002
Contexto 1*	CONTEXTO			9,529	2	0,009
Contexto 2	CONTEXTO(1)	-0,429	0,154	7,773	1	0,005
Contexto 3	CONTEXTO(2)	-0,327	0,139	5,523	1	0,019
	Constante	-1,452	0,150	93,943	1	0,000

Fuente: Elaboración propia. Datos de la encuesta MORESO 1999 (IRD-CIESAS)
 Regresión logística (método de Wald: adelante). Significatividad < 0.05. *Categoría base de referencia
 Las variables aparecen ordenadas según el orden de entrada en el modelo (nivel de significatividad)

No existen determinantes familiares significativos en la migración a los mercados tradicionales. Esto no significa que no existan diferencias en las migraciones de acuerdo a la situación familiar de partida. Así, por ejemplo de acuerdo a los datos de la encuesta MORESO 1999 se observa que los miembros de familia sin tierra que migran a estos mercados trabajan mayoritariamente en el sector agrícola o en la construcción (63% en las familias de avecindados y 62% en las familias de pobladores), mientras que los migrantes de familias en mejores condiciones se insertan en el sector servicios (78% en las familias de colonos y 54% en las familias de ejidatarios). Estas diferencias en el trabajo que desempeñan van asociadas a distintos niveles de salario y distintas perspectivas profesionales. Por lo tanto, se extrae que desplazamientos a un mismo mercado esconden diferentes objetivos: los primeros son desplazamientos guiados por las necesidades inmediatas, propias y de la familia, mientras que en los segundos hay un planteamiento de futuro laboral a más largo plazo para el migrante.

Por último, en cuanto a los determinantes personales que afectan a la probabilidad de migrar, edad, sexo y estado civil, deben ser vistos como características que favorecen el desplazamiento más que como causas. Ser hombre joven y soltero incrementa la probabilidad del desplazamiento a estos lugares próximos, aunque en estos mercados hay también una importante presencia de migración femenina, de casados y de población de distintas edades.

⁹ No existen condicionantes objetivos que permitan considerar la existencia de comportamientos demográficos diferenciales en la fecundidad y en la mortalidad que expliquen las diferencias en las tasas de crecimiento. Los datos de la encuesta MORESO 1999 sobre fecundidad tampoco muestran diferencias significativas entre las localidades.

Los determinantes de la migración a la frontera norte

En la migración a la frontera, las variables locales juegan igualmente un papel destacado (cuadro 4). La tasa de crecimiento poblacional aparece como una de las variables que afectan al riesgo de migrar, sin embargo el sentido de la relación es el opuesto al visto en la migración a los mercados tradicionales: el mayor crecimiento de las localidades está asociado con una mayor migración a la frontera.

Esta relación hace referencia a la ausencia o menor presencia de migración previa que derivara en instalaciones definitivas y por lo tanto, la carencia de antecedentes migratorios locales en la región. Actualmente, la saturación de los recursos en la localidad y ante la necesidad de migrar ha privilegiado la migración a la frontera norte por dos cuestiones: en primer lugar, por la dificultad para encontrar acomodo en la región (carencia de puestos de trabajo y de contactos para lograr los escasos que existen) y en segundo lugar, por la mayor capacidad de ganancias que ofrece la industria maquiladora.

Cuadro 4

PROBABILIDAD DE MIGRAR A LA FN (0-NO, 1SI)						
Categoría		B	E.T.	Wald	g.l.	Sig.
Sin primaria*	NEDUCATI			16,309	2	0,000
Primaria	NEDUCATI(1)	0,634	0,228	7,742	1	0,005
Secundaria	NEDUCATI(2)	0,931	0,232	16,158	1	0,000
Tasa de poblacional	R90_95	0,185	0,028	44,221	1	0,000
Hombre	SEXO(1)	-1,120	0,195	33,084	1	0,000
Menos 20 años*	EDAD10			36,056	6	0,000
20-29	EDAD10(1)	0,980	0,224	19,187	1	0,000
30-39	EDAD10(2)	0,727	0,308	5,563	1	0,018
40-49	EDAD10(3)	-0,561	0,528	1,128	1	0,288
50-59	EDAD10(4)	-0,056	0,507	0,012	1	0,912
60-69	EDAD10(5)	-1,541	1,049	2,157	1	0,142
70 y más	EDAD10(6)	-0,308	0,775	0,158	1	0,691
Sin antecedentes*	AN_FA_MI			23,575	2	0,000
Ant. estatales	AN_FA_MI(1)	0,875	0,230	14,535	1	0,000
Ant. fuera estado	AN_FA_MI(2)	1,161	0,242	23,019	1	0,000
Soltero	SOLTERO(1)	-0,632	0,221	8,195	1	0,004
Contexto 1*	CONTEXTO			10,312	2	0,006
Contexto 2	CONTEXTO(1)	-0,212	0,202	1,092	1	0,296
Contexto 3	CONTEXTO(2)	-0,650	0,203	10,251	1	0,001
	Constante	-3,904	0,328	141,651	1	0,000

Fuente: Elaboración propia. Datos de la encuesta MORESO 1999 (IRD-CIESAS)
 Regresión logística (método de Wald: adelante). Significatividad < 0.05. *Categoría base de referencia
 Las variables aparecen ordenadas según el orden de entrada en el modelo (nivel de significatividad)

La otra variable significativa que afecta a la migración a la frontera y relacionada con el lugar de residencia es el contexto sociohistórico de pertenencia. En este caso, a diferencia con la migración a los mercados tradicionales no existen diferencias entre el contexto 1 y 2, pero sí con el contexto 3. En este último contexto, es donde hay una mayor disponibilidad de tierra, por lo que se trata de una migración que igualmente resalta las diferentes condiciones del lugar de residencia en relación con los medios de producción. Es decir, allí donde hay una gran disponibilidad de tierra la migración regional e incluso la migración a la frontera, pierden atractivo. La frontera y la industria maquiladora ofrece buenas perspectivas laborales para los migrantes y mejorar las condiciones de vida, pero carece del potencial de generar el ahorro suficiente que permita modificar las condiciones de producción de las familias más acomodadas.

A escala familiar, la única variable significativa en la migración a la frontera es la existencia de antecedentes migratorios. Al tratarse de un destino lejano, fuera del espacio de control familiar, el hecho de que alguno de los miembros de la familia tengan experiencias migratorias favorece los desplazamientos, más aún cuanto más lejanos son los antecedentes. En los mercados tradicionales, al ser espacios conocidos y formar parte del espacio de reproducción de las familias, los antecedentes o experiencias previas no suponen un valor añadido en el desarrollo del flujo migratorio.

La especialización de la frontera en la industria maquiladora demanda un nivel mínimo de cualificación a los trabajadores. De ahí, que el nivel educativo sea el principal condicionante para migrar. Se exige al menos la educación primaria y cuanto mayor es el nivel educativo mejores perspectivas laborales y por lo tanto, mayor

riesgo de migrar. Los hombres jóvenes y solteros son quienes tienen mayor riesgo de migrar, existiendo una mayor selectividad que la migración a los mercados tradicionales.

Los determinantes de la migración a los Estados Unidos

En la migración pionera a los Estados Unidos desde la región del Sotavento, a diferencia de los mercados anteriores aparece primeramente condicionada por la capacidad de migrar más que por la situación de necesidad de las poblaciones.

Cuadro 5

PROBABILIDAD DE MIGRAR A EEUU (0-NO, 1-SI)						
Categoría		B	E.T.	Wald	g.l.	Sig.
Hombre	SEXO(1)	-4,318	1,018	18,006	1	0,000
Menos 20 años*	EDAD10			22,281	6	0,001
20-29	EDAD10(1)	1,478	0,412	12,888	1	0,000
30-39	EDAD10(2)	1,241	0,446	7,731	1	0,005
40-49	EDAD10(3)	0,158	0,587	0,072	1	0,788
50-59	EDAD10(4)	-16,433	1964,168	0,000	1	0,993
60-69	EDAD10(5)	-1,278	1,119	1,306	1	0,253
70 y más	EDAD10(6)	-16,748	3037,473	0,000	1	0,996
Superficie de tierra	TOTIER_F	0,010	0,003	11,626	1	0,001
Sin antecedentes*	AN_FA_MI			16,908	2	0,000
Ant. estatales	AN_FA_MI(1)	0,934	0,422	4,897	1	0,027
Ant. fuera estado	AN_FA_MI(2)	1,616	0,412	15,369	1	0,000
Ejido	TI_LOCAL(1)	0,953	0,294	10,478	1	0,001
PEA agrícola 1990	PEA1_90	0,018	0,007	5,728	1	0,017
	Constante	-7,063	0,852	68,655	1	0,000

Fuente: Elaboración propia. Datos de la encuesta MORESO 1999 (IRD-CIESAS)
 Regresión logística (método de Wald: adelante). Significatividad < 0.05. *Categoría base de referencia
 Las variables aparecen ordenadas según el orden de entrada en el modelo (nivel de significatividad)

Al margen de las características individuales, el principal determinante en la migración internacional es el patrimonio agrario de la familia: a mayor disponibilidad de tierra propia, mayor es el riesgo de migrar (cuadro 5). El alto costo del viaje a Estados Unidos conlleva en primer lugar que el desplazamiento aparezca marcado por la disponibilidad de recursos en la familia para financiar el viaje. En este caso se impone la capacidad a la necesidad o el deseo de migrar.

Los antecedentes migratorios en la familia constituyen otro determinante central en la migración internacional, con mucha mayor incidencia que en la migración a la frontera. Se trata de un espacio que entraña mayores riesgos e incertidumbres, por lo que las experiencias migratorias constituyen un capital que facilita y/o favorece estos desplazamientos. La práctica totalidad de los pioneros disponen de experiencias migratorias previas en la región o fuera de ella.

Entre los determinantes locales que inciden en la migración a los Estados Unidos está en primer lugar el tipo de núcleo agrario, teniendo que el riesgo de migrar es más alto en las localidades de propiedad privada que en las de propiedad social. El tipo de tenencia de la tierra de la localidad incide en las mismas premisas vistas a escala familiar: por un lado, la capacidad material de hacer frente a una migración costosa y por otro lado, refiere a unos antecedentes particulares de producción y de reproducción que suponen un capital social que igualmente favorece desarrollar una migración que entraña grandes riesgos.

Las localidades de propiedad privada responden a lógicas individuales de funcionamiento, donde cada familia es la responsable de gestionar sus recursos y de hacer frente a sus necesidades. Muchas de estas localidades fueron creadas a mediados del siglo XX durante el proceso de reparto agrario bajo la modalidad de colonias agrícolas con poblaciones procedentes de otras regiones y de otros estados de la República, por lo que disponen de antecedentes migratorios, así como de familiares y contactos en el exterior de la región. Los ejidos por el contrario fueron creados en localidades ya existentes y los beneficiados fueron mayoritariamente nativos de la región, por lo que carecen de antecedentes migratorios¹⁰. Además, los ejidos han funcionado desde su

¹⁰ De los actuales jefes de familia que habitan las colonias de la muestra, un 67% procede de otros lugares, destacando un 22% que viene de otros estados que Veracruz. En contraste, en los ejidos, el 66% de los actuales jefes de familia son nativos de la localidad y únicamente un 8% viene de otros estados (MORESO 1999).

creación como unidades colectivas, donde las autoridades ejidales han gestionado los recursos locales y han tenido la responsabilidad de hacer frentes a las demandas de la población (De Janvry, Sadoulet *et al.*, 1999; Gordillo, De Janvry *et al.*, 1999; De Janvry, Dutilly *et al.*, 2001; Warman, 2001; Quesnel, 2003). En este sentido, las familias carecen de la experiencia en la gestión de su propia reproducción para poner en marcha novedosas estrategias familiares vía la migración a los nuevos mercados.

El otro elemento determinante y diferenciador entre los distintos tipos de núcleos agrarios y que afecta a los desplazamientos a Estados Unidos tiene que ver con la desigual capacidad de conseguir recursos vía el patrimonio agrario: en las zonas de propiedad privada, el patrimonio inmobiliario puede venderse, rentarse o hipotecarse para conseguir los recursos necesarios y migrar a Estados Unidos, mientras que en los ejidos esta capacidad ha estado restringida hasta la certificación de los ejidos tras la Reforma de 1992¹¹, e incluso en alguno lo sigue estando, además de que la normativa les impedía ausentarse por largo tiempo.

La otra variable local significativa en la migración a los Estados Unidos es el porcentaje de población económicamente activa en el sector agrícola: el mayor porcentaje de desagrarización en estas localidades agrícolas es un indicador de mayor precariedad y consecuentemente disminuye la posibilidad de migrar¹².

En la migración a los Estados Unidos hay una mayor selección en función de las características personales¹³: en esta migración pionera la migración de las mujeres es excepcional, las edades se concentran entre la veintena y la treintena, siendo escasas las personas con edades superiores e inferiores, y los solteros están en mejor disposición para realizar este tipo de desplazamiento. Destacar la no significatividad del nivel educativo a diferencia de lo observado en la frontera, debido a que el sector de inserción, sea agricultura, construcción y servicios, se ubican en el mercado informal, donde el nivel de preparación es escasamente valorado.

En resumen, la migración a los mercados tradicionales y a la frontera se presentan como fenómenos generados a partir de las condiciones precarias de los lugares de residencia, mientras que en el caso de la migración internacional los determinantes se refieren a la existencia de la capacidad de llevar a la práctica este desplazamiento.

IV. Las estrategias familiares en la migración según los destinos y sus desafíos

Cada uno de los mercados responde a determinadas situaciones locales, familiares y a determinadas características de los migrantes. A la vez cada uno de los mercados responde a distintas estrategias familiares de reproducción, en función de las distintas opciones que ofrece, por lo que los objetivos a lograr son también distintos.

La movilidad a los mercados tradicionales representa la opción presente desde hace tiempo en las familias y en las localidades rurales del Sotavento. Es una migración fundamentalmente de sobrevivencia y/o transitoria en el sentido de que es desempeñada durante una etapa concreta del ciclo de vida de la persona (posiblemente en espera de trabajar la tierra o de búsqueda de una mejor oportunidad, o antes de casarse y asumir nuevas responsabilidades).

¹¹ Aprobada la Reforma del Artículo 27 Constitucional en 1992 se pone en marcha el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Solares Urbanos que es quien reconoce con un título individual las propiedades de cada ejidatario o comunero previa aprobación de las Asambleas locales. La aplicación de PROCEDE en las localidades de la muestra tuvo lugar a partir de 1994 y actualmente hay ejidos aún sin certificar.

¹² Los trabajos que desempeña la población que vive en estas localidades rurales y no tiene en la agricultura su primera actividad son trabajos mal pagados y discontinuos, ya sea en la construcción o algún tipo de servicios.

¹³ En la migración a los Estados Unidos hasta 1999 la edad media es de 26 años, frente a los 24 años en el caso de la frontera: no se registra ningún caso de migraciones a EEUU de menores de edad (menos de 18 años), mientras que en la migración a la frontera éstos suponen más del 20% de los movimientos. En la migración a EEUU no existen casos de migrantes de más de 50 años, mientras que sí se registran algunos casos en la frontera. Hay un único caso de migración femenina a los Estados Unidos (MORESO 1999). Sin embargo 3 años después durante las entrevistas en profundidad realizadas a familias ya encuestadas en 1999 observamos varios casos de migración femenina, así como de menores (MORESO 2002).

Según Lee el grado de selección aumenta con la dificultad de los obstáculos intervinientes Lee, E. S. 1975. "Una teoría de las migraciones". *Migraciones internas. Teoría, métodos y factores sociológicos*. J. C. Elizaga y J. J. Maciso. Santiago de Chile, CELADE: 107-127. (Publicación original "A Theory of Migration" in *Demography*, 3, 1966, pp.47-57).

Es una movilidad que no fractura el espacio de reproducción familiar, raras veces supone una reorganización del grupo doméstico, en términos productivos (son desplazamientos que se complementan en gran medida con la producción del grupo doméstico) y organizacionales (puesto que se mantiene una alta densidad de contactos). No exige un fuerte costo económico para su desplazamiento, pero a la vez tampoco proporciona grandes ganancias que lleven a una modificación de las condiciones de producción o que desplacen a la producción agrícola como la actividad económica principal. En general aparece como un recurso para garantizar el autoconsumo o la sobrevivencia familiar.

Los desplazamientos hacia la frontera a la industria manufacturera de exportación responden a las necesidades locales, condiciones de precariedad, pero es a la vez muy exigente en cuanto al nivel de preparación de los migrantes, lo que restringe las posibilidades de migración para determinadas familias. Para las familias campesinas con menos recurso, la inserción en la industria maquiladora ofrece una buena alternativa para mejorar sus condiciones de vida. Por el contrario, para los sectores campesinos más acomodados la industria maquiladora no conlleva una mejora en las condiciones de vida y de trabajo respecto a las que ya disfrutaban en su unidad familiar de producción.

En el caso de la movilidad a los Estados Unidos, lo primero que destaca es la fuerte inversión económica que requiere, debido a las actuales restricciones para cruzar la frontera. Esto ha elevado considerablemente el precio que cobran los grupos organizados o “polleros” que se dedican a pasar los emigrantes ilegales. En función de esta fuerte inversión es un desplazamiento que conlleva varios años de estancia para que se vuelva rentable, pues es necesario amortizar el pago del viaje¹⁴ y acumular los ahorros suficientes para cumplir con los objetivos propuestos. Es una migración que ofrece a todos los sectores campesinos, con independencia de sus condiciones materiales de existencia, un ámbito de realización de los objetivos propuestos y que puede desplazar fácilmente la actividad agrícola como el eje de la reproducción familiar.

El análisis de la movilidad laboral en el sur del estado de Veracruz, resalta que ante la falta de perspectivas para una parte importante de las nuevas generaciones en su región de origen, por la escasez del recurso tierra y por la crisis de la producción agrícola de sobrevivencia, el recurso a la migración para las familias campesinas a pasado de ser una opción a convertirse en una necesidad para garantizar su reproducción. En estas condiciones, aparecen nuevos destinos de referencia en la migración laboral, la frontera norte y los Estados Unidos, que por un lado se erigen como destinos capaces de satisfacer las necesidades crecientes de las nuevas generaciones, pero que por otro alteran, modifican y transforman las condiciones de producción y de reproducción de las familias campesinas.

Este nuevo ámbito de migración que proporciona el futuro para las nuevas generaciones también puede constituirse en una seria amenaza para las viejas generaciones que se mantienen en el campo, en la medida que rompan o modifiquen los acuerdos y lazos intergeneracionales dentro de la familia, fundamentales en los grupos familiares en condiciones más precarias.

El migrante a la industria maquiladora, joven, soltero y con un cierto grado de preparación, se insertan en un ámbito de actividad con buenas perspectivas profesionales. En este ámbito urbano al que llegan acceden a niveles de consumo y a estándares de vida difícilmente imaginables en su familia y en su localidad de origen. Esto plantea una gran incertidumbre en relación con un posible retorno, ya que supondría renunciar a esta “nueva cultura urbana” (Pries, 2000). En este caso, un desplazamiento que en principio abre un nuevo abanico de posibilidades para la familia, puede acabar significando una pérdida para las familias, si éstas no son capaces de establecer algún anclaje entre el migrante y la familia.

Situación semejante es la que se deriva de los desplazamientos a los Estados Unidos. Es una migración que puede permitir una fuerte capitalización de la familia, pero al mismo tiempo puede significar un desanclaje y la dispersión del migrante, en la medida que a través de la migración no se consiga una mejora ostensible de las condiciones de producción en la familia y en la localidad. De no lograrse esta mejora, el migrante difícilmente va a renunciar a las posibilidades que se le ofrecen “del otro lado”, por lo que puede acabar encerrado en el proceso migratorio, con numerosas y venidas e incluso en el futuro una posible instalación allí, desentendiéndose definitivamente del grupo familiar.

La economía de numerosas familias campesinas que desde los años setenta se encuentran en proceso de descomposición, con la aparición de este nuevo tipo de migración, con mayores rendimientos, acentúa dicho proceso. La sobrevivencia de cada vez una mayor de las pequeñas explotaciones campesinas depende de recursos captados fuera de la producción agrícola, pero a la vez esta migración puede suponer la pérdida del

¹⁴ El costo en 1999 oscilaba entre los 10000 y los 20000 pesos -entre 1000 y 2000 euros aproximadamente- (MORESO 1999; 2002). La forma común de financiar el viaje es a través de solicitar un préstamo a cambio de unos intereses que oscilan entre el 10% y 20% mensual. De ahí que el capital inicial a reembolsar se incremente considerablemente por los intereses por lo que una parte importante de las ganancias se dedican al pago del viaje.

apoyo de los miembros más jóvenes. Dentro de este proceso de descomposición y recomposición de la economía campesina, el dilema que se plantea es cómo garantizarse las viejas generaciones agrícolas el acceso a los recursos captados por los migrantes, sobretudo por los hijos/as migrantes, cuando dispone cada vez de menos medios y recursos con los que negociar con sus hijos.

Estas nuevas formas de movilidad plantean un nuevo marco de relaciones padres e hijos, donde se fijen claramente los términos por ambas partes, es decir una "contractualización" de las relaciones: esta nueva relación pasa por la intervención del padre en la movilidad de sus hijos, de tal manera que el padre se asegure, bien el retorno del hijo/s migrante, bien una transferencia de recursos suficientes para garantizar su futuro. Las formas de intervención pasan primero por financiar el desplazamiento, especialmente en el caso de la migración a los Estados Unidos, haciéndose cargo de la familia del migrante, ofreciendo alternativas de reinstalación (vía la herencia o la construcción de un patrimonio con los recursos de la migración), interviniendo en la inversión de las remesas (buscando negocios o tierra donde invertir o facilitando espacio en el solar para la construcción de la casa) o sirviendo como punto y enlace para posteriores desplazamientos.

Se vislumbran al mismo tiempo nuevas formas de organización económica campesina, de acuerdo que el padre sea capaz de intervenir en el conjunto de las trayectorias de sus hijos –situación que definimos como *organización familiar de archipiélago*-, de solamente alguno o de ninguno (Quesnel y Del Rey, 2001).

Se asiste hoy en una gran cantidad de familias rurales del Sotavento a una situación contradictoria, puesto que a la vez que las viejas generaciones son incapaces de asegurar el futuro de las nuevas generaciones y de fijarlas junto a ellas, cada vez dependen más del recurso de éstas para asegurar su futuro y el de su unidad familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, F. y J. E. Potter. 1986a. "Population and Development in Mexico since 1940: An Interpretation". Population and Development Review 12, 1, (Mars): 47-75.
- Bustamante, J. A. 1977. "Undocumented Immigration from Mexico: Research Report". International Migration Review 11, 2, (Summer): 149-177.
- Bustamante, J. A. 1983. "The Mexican are Coming: From ideology to Labor Relations". International Migration Review 17, 2: 323-341.
- Cornelius, W. A. 1989a. "Mexican Migration to the United States". Mexican Migration to the United States. Origins, Consequences, and Policy Options. W. A. Cornelius y J. A. Bustamante. San Diego, Center for U.S. -Mexican Relations, University of California. 3: 1-21.
- Cornelius, W. A. 1992. "From sojourners to settlers: the changing profile of Mexican Immigration to the United States". US-Mexico relations. Labor markets interdependence. J. Bustamante, C. Reynolds y R. Hinojosa. Stanford, Stanford University Press: 155-195.
- De Janvry, A., C. Dutilly, C. Muñoz-Piña y E. Sadoulet. 2001. "Chapter 12: Liberal Reforms and Community Responses in Mexico". Communities and Markets in Economic Development. M. Aoki y Y. Hayami. Oxford, Oxford University Press: 19.
- De Janvry, A., E. Sadoulet, B. Davis y G. Gordillo de Anda. 1999. "Reformas del sector ejidal: De la Reforma Agraria al desarrollo rural". Reformando la reforma agraria mexicana. L. Randall. México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana: 93-137.
- Durand, J. 1996. Migrations mexicaines aux États-Unis. Paris, CNRS-EDITIONS.
- Escobar Latapí, A., F. D. Bean y S. Weintraub. 1999. La dinámica de la emigración mexicana. México, D.F., Ciesas-Miguel Angel Porrúa.
- García Zamora, R. 2002. Crisis agrícola, tratado de libre comercio y migración internacional. II Congreso Mundial sobre Comercio y Desarrollo Rural, La Guardia, Alava (España), Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Gordillo, G., A. De Janvry y E. Sadoulet. 1999. La segunda reforma agraria de México: respuesta de familias y comunidades, 1990-1994. México, D.F., El Colegio de México - FCE.
- Hoffmann, O. y E. Velázquez. 1994. Las llanuras costeras de Veracruz, la lenta construcción de regiones. Xalapa, Veracruz., Universidad Veracruzana-ORSTOM.
- Lee, E. S. 1975. "Una teoría de las migraciones". Migraciones internas. Teoría, métodos y factores sociológicos. J. C. Elizaga y J. J. Maciso. Santiago de Chile, CELADE: 107-127. (Publicación original "A Theory of Migration" in Demography, 3, 1966, pp.47-57).
- Léonard, E. y R. Palma. 2002. "Recomposición de las economías campesinas, titulación agraria y reestructuración de las clientelas rurales en los Tuxtlas, Veracruz". Estudios Agrarios 137-180.
- Massey, D. S. 1987. "Understanding Mexican Migration to the United States". Journal of Sociology 92, 1372-1403.

- Massey, D. S., R. Alarcón, J. Durán y H. González. 1987. Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from Western México. Berkeley, University of California Press.
- Ochoa, R. 2000. "La construcción de un sistema regional complejo en torno a dos polos rectores: Acayucan y Minatitlán-Coatzacoalcos". El Sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales. E. Léonard y E. Velázquez. México, D.F., IRD-CIESAS: 63-81.
- Oropeza, M. 2000. "Poblamiento y colonización del Uxpanapa en el marco del Istmo veracruzano". El Sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales. E. Léonard y E. Velázquez. México, D.F., IRD-CIESAS: 43-61.
- Palma, R., A. Quesnel y D. Delaunay. 2000. "Una nueva dinámica de poblamiento rural en México: el caso del sur de Veracruz (1970-1995). Apuntes sustantivos y metodológicos". El Sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales. E. Léonard y E. Velázquez. México, D.F., IRD-CIESAS: 83-108.
- Prevôt Schapira, M. F. 1994. "El sur de Veracruz en el siglo XIX: una modernización a marcha forzada". Las llanuras costeras de Veracruz. La lenta construcción de regiones. E. Velázquez y O. Hoffmann. Xalapa, México, Universidad Veracruzana-Orstom: 245-277.
- Pries, L. 2000. "Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales". Trabajo: Migraciones y mercados de trabajo Año , Nº 3, enero-junio del 2000: 51-77.
- Quesnel, A. 2003. "Poblamiento, regulaciones agrarias y movilidad en el sur del estado de Veracruz". Políticas y regulaciones agrarias. Dinámicas de poder y juegos de actores entorno a la tenencia de la tierra. E. Léonard, A. Quesnel y E. Velázquez. México, D.F., CIESAS-IRD: 41-71.
- Quesnel, A. y A. Del Rey. 2001. La construction d'une économie familiale d'archipel. Mobilité et recomposition des relations inter-générationnelles en milieu rural mexicain. XXIV Congrès Général de la Population, Salvador, Brasil.
- Quesnel, A. y A. Del Rey. 2003. Movilidad, ausencia y relaciones intergeneracionales en Veracruz, México. Coloquio Internacional: Movilidad y construcción de los territorios de la multiculturalidad", Saltillo (Coahuila, México), (en prensa).
- Warman, A. 2001. El campo mexicano en el siglo XX. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.